Secretos expuestos: el oscuro negocio

El 2021 India exportó langostinos por más de 5 mil millones de dólares en todo el mundo y fue responsable de casi una cuarta parte de todas las exportaciones de este recurso. Sin embargo, un informe del Corporate Accountability Lab encontró que la industria de langostinos de la India presenta una serie de violaciones de derechos humanos, ambientales y de seguridad, incluidos casos de trabajo forzado. El reporte también destaca que las auditorías públicas realizadas son deficientes. Un exgerente de una planta de la empresa Choice Canning denuncia con detalle los abusos detrás del negocio. Publicamos este reportaje como parte de una alianza entre OjoPúblico y Outlaw Ocean Project.

THE OUTLAW OCEAN
The Outlaw Ocean Project
@ian_urbina
media@theoutlawocean.com

10 Abril, 2024

El 29 de octubre de 2023, Joshua Farinella, estadounidense de 45 años, voló a la ciudad de Amalapuram, cerca de la costa este de la India, para comenzar su nuevo trabajo como gerente general en una planta de procesamiento de langostinos.

Farinella, quien habla en voz baja, tiene la cabeza afeitada, una barba cuidadosamente recortada y una manga completa de tatuajes, estaba emocionado por la perspectiva de vivir en el extranjero por primera vez. Es cierto que este sería un trabajo de alta presión, y extrañaría a Christa, su esposa, pero había negociado un salario de 300.000 USD al año, más del doble de lo que ganaba en otra empresa de productos de mar en Estados Unidos. Bromeaba diciendo que ahora era el trabajador de langostinos mejor pagado que no fuera dueño de su propia empresa. Calculaba que si lograba aguantar dos o tres años, se aseguraría de por vida: deseaba mejorar su furgoneta, pagar el préstamo del automóvil y reservar algo de dinero para la educación universitaria de su hijastra.

Tras un muro de hormigón de siete pies de altura, la planta se ubicaba a unas seis millas al noreste de Amalapuram y estaba rodeada de arrozales y cocoteros. Guardias de seguridad patrullaban el perímetro, una vista no poco común en instalaciones como estas. En el interior había un recinto de ocho acres donde los langostinos, cultivados en estanques cercanos, eran tratados con productos químicos que los mantienen húmedos y enviados al extranjero.

Solo en 2023, la planta, arrendada por una empresa llamada Choice Canning, llenó las secciones de alimentos congelados en tiendas como Walmart, Price Chopper, ShopRite y Hannaford con un poco más de 19 millones de libras de langostinos envasados. (**Walmart** y **Ahold Delhaize**, la empresa matriz de Hannaford, dijeron que estaban investigando las acusaciones. **ShopRite** y **Price Chopper**no respondieron a las solicitudes de comentarios).

Cuando llegó al trabajo, Farinella quedó impresionado por la cantidad de trabajadores que ingresaban por los portones. Le recordaba a una terminal de aeropuerto, aunque siempre parecía haber más personas llegando que yéndose. En los días siguientes, se dio cuenta de cuánto trabajo se requería para procesar langostinos en las cantidades demandadas por la sede central: una cuota de 40 contenedores de envío o más de 600 toneladas cada mes. En cualquier día, podría haber más de 650 trabajadores en la planta, generalmente contratados por contratistas de terceros.

PLANTA PROCESADORA. Trabajadores descalzos reciben instrucciones en un área de almacenamiento en una planta de Choice Canning en Amalapuram, India, en octubre de 2023.

Foto: Imagen provista por Joshua Farinella

Cientos de los trabajadores vivían en Andhra Pradesh y regresaban a casa al final de cada día. El resto eran trabajadores migrantes que vivían en la planta y que servían como la columna vertebral de la operación. La planta funcionaba día y noche, compitiendo contra el calor y la amenaza constante de que se echaran a perder los productos. Los trabajadores migrantes eran principalmente mujeres, reclutadas casi exclusivamente de rincones empobrecidos del país como Bengala Occidental. Muchas provenían de la casta social más baja y eran analfabetas. Dormían en dormitorios espartanos en el lugar, en literas de metal. Generalmente, un guardia de seguridad estaba apostado afuera, cerca de la puerta principal del edificio.

A las 3 a. m. del 11 de noviembre de 2023, algo interrumpió el sueño de Farinella que dormía en su apartamento a poca distancia en coche de la planta. Un gerente había enviado un mensaje por WhatsApp informándole que a las 2:30 a. m. habían encontrado a una mujer corriendo por las instalaciones de tratamiento de agua de la planta.

"Estaba buscando una manera de salir de aquí", escribió el gerente de manera pragmática. "Su contratista no le permite irse a casa". (Más tarde, otro gerente explicaría en una conversación grabada que los trabajadores solían escapar por encima del muro de hormigón, pero eso ya se había solucionado "para que nadie pudiera irse"). La mujer llegó hasta el portón principal, pero fue rechazada por los guardias.

Prohibir a los trabajadores abandonar las plantas cuando lo deseen es una violación de la constitución india y, probablemente, también del código penal del país, según el Corporate Accountability Lab, un grupo de defensa e investigación. En una conversación grabada, un gerente le había explicado a Farinella que a algunos empleados de la planta se les permitía salir dos veces por semana para ir de compras al mercado. Farinella pensó que no debería haber ninguna razón para que intentaran escapar en plena noche.

Varias horas después, al llegar a la planta, intentó obtener una respuesta sobre lo que había sucedido. Un gerente de Recursos Humanos le dijo que todo había sido un malentendido. En realidad la mujer no había querido irse. Sonó una alarma en la mente de Farinella.

Farinella había trabajado en la industria alimentaria desde 2015. Choice Canning fabricaba comidas congeladas en su ciudad natal y le había dado un trabajo como oficial de aseguramiento de calidad en 2015 supervisando las normas de seguridad alimentaria. Luego trabajó para otra empresa de productos del mar, Lund's Fisheries, asegurando que su cadena de suministro cumpliera con las regulaciones, antes de regresar a su antigua empresa en 2023. Estaba acostumbrado a brechas en la contabilidad y fallas en las auditorías. Pero esto parecía mucho más serio. Farinella, que fue criado en una antigua ciudad minera en Pensilvania por un veterano de Vietnam y una trabajadora de la seguridad social, se había desviado del camino cuando era joven, viviendo temporalmente en la calle y acumulando condenas, desde conducir ebrio hasta intentar cobrar cheques falsos. Desde entonces, se había distanciado de su familia; dejó de hablar con sus padres después de que desaprobaran su matrimonio con una mujer negra.

> ***PROHIBIR A LOS TRABAJADORES ABANDONAR LAS PLANTAS ES UNA VIOLACIÓN DE LA CONSTITUCIÓN INDIA, SEGÚN EL CORPORATE ACCOUNTABILITY LAB.***

En la planta en India, se encontró a sí mismo encubriendo el hacinamiento en el lugar de trabajo haciendo planes para ocultar a los trabajadores cuando llegaban los inspectores. Se vio a sí mismo engañando a los clientes sobre el origen y la calidad de sus langostinos, incluido su estado de certificación o su origen de granja, y dijo que le ordenaron enviar envíos de langostinos contaminados a Estados Unidos. Los gerentes que trabajaban para Choice Canning podían ser evasivos, agregó, pero, a veces, también podían ser sorprendentemente francos. Registró los intercambios con ellos en grabaciones secretas, capturas de pantalla y miles de páginas de documentos.

"Durante años he luchado contra esto a la distancia", dijo, refiriéndose a sus años en seguridad alimentaria y control de calidad. "Y de un día para el otro, me encuentro justo en medio, no solo en medio, sino que mi trabajo consistía en literalmente asegurar que todas esas cosas, que estaban jodidamente mal, siguieran sucediendo".

Una alta demanda

Los estadounidenses devoran, en promedio, casi seis libras de langostinos al año, cifra que se ha duplicado en una generación. En 2001, los crustáceos llegaron a costar alrededor de 12 USD por libra, cuando los precios promedio alcanzaron su punto máximo, y eran considerados una delicadez. Desde entonces, los restaurantes y supermercados han comenzado a obtenerlos del extranjero y los precios han caído en picada. Hoy en día, algunos restaurantes ofrecen una "*ultimate unlimited shrimp deal*", una oferta de langostinos ilimitados por USD 25.

En 2015, algunas investigaciones periodísticas revelaron los costos ocultos de los langostinos baratos. Se descubrieron migrantes birmanos, la mayoría de ellos mujeres, retenidos en condiciones similares a la esclavitud en galpones de pelado de langostinos en Tailandia, país que durante gran parte de la década anterior había sido el proveedor preferido de los principales supermercados occidentales. Algunas de estas empresas alimentarias cortaron los vínculos y las importaciones de Tailandia disminuyeron.

Con la ayuda del gobierno que proporcionó subsidios y flexibilizó las leyes que restringían la inversión extranjera, India ayudó a llenar el vacío creado. Para 2021, exportó langostinos por más de USD 5 mil millones a nivel mundial y fue responsable de casi una cuarta parte de todas las exportaciones de langostinos. Aproximadamente uno de cada tres langostinos consumidos por los estadounidenses hoy en día proviene de la India.

Choice Canning es uno de los mayores proveedores indios en el mercado. Tiene oficinas corporativas en dos grandes ciudades indias, Kochi y Chennai, así como en Jersey City, Nueva Jersey, y, en 2023, envió langostinos a Estados Unidos por un valor de más de USD 80 millones USD.

En noviembre de 2022, la empresa anunció que sería la primera empresa india en convertirse en miembro corporativo de la Global Seafood Alliance (GSA), un organismo de la industria que promueve prácticas responsables. Choice Canning buscó la certificación por parte de la entidad de monitoreo de la GSA, Best Aquaculture Practices (BAP), que ofrece certificar cada etapa de la línea de producción de un proveedor de productos del mar. La planta en Amalapuram lleva el sello de aprobación de BAP. Choice Canning dijo que las granjas de langostinos que utilizan también lo hacen. (Ante los hallazgos presentados, la Global Seafood Alliance **dijo** que investigará si encuentra evidencia de violaciones).

Farinella no podía explicarse por qué las pruebas de antibióticos en los langostinos de la planta resultaban positivas con más frecuencia de lo que esperaba. En Estados Unidos, la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA) prohíbe el uso de productos farmacéuticos en langostinos. (La FDA no **respondió** a una solicitud de comentarios).

Gran parte de los langostinos que produce la India se crían en pequeñas granjas acuícolas. El Corporate Accountability Lab, un grupo de defensa, encontró en un informe publicado este mes que muchas de estas granjas utilizan antibióticos para proteger a los langostinos de los patógenos.

ANTIBIÓTICOS. Un laboratorio de pruebas móvil utilizado por Choice Canning para detectar la presencia de antibióticos en langostinos.

Foto: Choice Group

"Si casi todo lo que empacamos es BAP y las granjas son BAP, ¿por qué siguen apareciendo antibióticos?", escribió Farinella en un mensaje de WhatsApp al gerente senior de control de calidad de la empresa.

"Nunca compramos langostinos de granjas BAP", respondió el gerente senior. "Todos son de granjas locales no registradas". El gerente, en un comentario jocoso, le dijo a Farinella, "ya puedes imaginar el nivel de habilidad en el manejo de la documentación" que se requiere para que parezca lo contrario. Agregó un emoji de carita sonriente.

¿Desde cuándo ha estado ocurriendo esto?, preguntó Farinella. "Siempre ha sido así", escribió el gerente. "¡La India ni siquiera tiene el 10 por ciento de la capacidad de cría BAP que afirma tener! Triste, ¡pero esa es la realidad!"

El **informe** del Corporate Accountability Lab sugiere que lo que dice acerca de la magnitud del problema es cierto. Según el informe, la industria de langostinos de la India está plagada de violaciones ambientales, a los derechos humanos, y de seguridad, incluidos casos de trabajo forzado. El reporte también destaca que las auditorías realizadas por BAP y organizaciones similares son deficientes.

Choice Canning contrató a una firma, SGS, para realizar auditorías diarias con fines internos para ayudar a controlar las condiciones higiénicas. Estas auditorías a menudo detallaban preocupaciones sanitarias como el olor a descomposición, moscas, mucosidad, lodo, falta de hielo, refrigeradores rotos, máquinas contaminadas con algas y hongos, cabellos y manchas negras en los langostinos, y una escupidera llena de tabaco de mascar en el suelo de la fábrica. Anualmente, los auditores de la misma firma, SGS, también producían una auditoría de cara al público donde se daba una evaluación positiva a la planta. (SGS **dijo** que no podía compartir los resultados de sus auditorías por razones de confidencialidad, pero que se llevaron a cabo según los términos establecidos con el cliente).

Choice Canning también afirmó que los documentos de Farinella habían sido manipulados. El Proyecto Outlaw Ocean contrató a una firma forense de datos con sede en el Reino Unido llamada Signify para revisar una selección de los documentos más importantes y concluyeron que ninguno de los documentos revisados mostraba signos de manipulación.

El abuso de los antibióticos

"Envíalo", decía el mensaje de WhatsApp.

Esto fue sorprendente, incluso para los estándares a los que Farinella se había acostumbrado en Amalapuram. Su jefe, Jacob Jose, vicepresidente de ventas y adquisiciones de la empresa e hijo del CEO, Jose Thomas, conocido como JT, acababa de enterarse de que 225 cajas de langostinos crudos destinados a los supermercados Aldi South en Estados Unidos habían dado positivo en la prueba de antibióticos.

El uso generalizado de antibióticos en la agricultura está provocando un aumento de la resistencia a los medicamentos necesarios para tratar todo tipo de infecciones en todo el mundo. En 2019, los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, una agencia del gobierno estadounidense, informaron que cada año se producen cerca de 3 millones de infecciones resistentes a los antibióticos en Estados Unidos, lo que provoca la muerte de decenas de miles de personas.

Si bien la FDA prohíbe la importación de langostinos tratados con antibióticos, la agencia solo inspecciona aproximadamente el 1 por ciento de los langostinos importados. En contraste, la UE verifica el 50 por ciento de los langostinos importados de la India. Según los investigadores, las probabilidades de que un lote de langostinos contaminados de Choice Canning u otras empresas sea detenido son bajas. Una hoja de cálculo del inventario de la empresa muestra que más de 250 toneladas de langostinos positivas para antibióticos fueron recibidas por la planta de Amalapuram de Choice Canning en 2023.

> ***EL USO GENERALIZADO DE ANTIBIÓTICOS EN LA AGRICULTURA ESTÁ PROVOCANDO UN AUMENTO DE LA RESISTENCIA EN TODO EL MUNDO.***

Es difícil determinar exactamente cuánto de estos langostinos llegaron a Estados Unidos, pero los documentos de la empresa parecen mostrar casos en los que los envíos completaron el viaje. Una revisión de los datos de la FDA indica que la agencia ha probado muestras de langostinos de Choice Canning en busca de antibióticos solo 21 veces desde 2003 y nunca encontró una violación. En el mismo período, la empresa envió más de 100.000 toneladas de langostinos a América.

Según Farinella, los documentos destinados a rastrear los langostinos hasta las granjas certificadas y rastrear la presencia de antibióticos eran, a veces, engañosos. El vicepresidente de Ventas y Adquisiciones le dijo que no usara la palabra "antibióticos" en ninguna comunicación interna. "Por favor, usa la palabra Oscar" para referirte a los langostinos que habían dado positivo en la prueba de antibióticos, escribió el gerente en WhatsApp, añadiendo "jaja". (La empresa negó haber enviado langostinos contaminados con antibióticos a Estados Unidos y dijo que este intercambio y el significado de 'Oscar' han sido tergiversados por Farinella.

Farinella dijo que aunque estaba en desacuerdo con la política, hizo lo que se le dijo. "Casi 10.000 libras de Oscar en empaques terminados para Wakefern. ¿Qué hacemos?", escribió Farinella en WhatsApp al vicepresidente de ventas de la empresa el 1 de febrero de 2024. "Envíalo en un contenedor", respondió el ejecutivo por mensaje de texto. Así se fue enviado a Estados Unidos, empaquetado en bolsas marcadas como "todo natural". (Wakefern no **respondió** a las solicitudes de comentarios).

Choice Canning por dentro

El sitio de Choice Canning está lleno de grandes edificios de concreto que albergan instalaciones de procesamiento, almacenes, congeladores, dormitorios, equipos eléctricos y oficinas. La ropa se cuelga para secarse en líneas tendidas entre los edificios y los colchones se colocan al sol para ventilar. Durante su tiempo como gerente de la planta, Farinella tenía una amplia gama de responsabilidades: buscar trabajadores y suministros de langostinos, administrar las finanzas y asegurarse de que la planta cumpliera con su cuota de producción mensual.

Al principio le costó establecer cuántos trabajadores vivían en el lugar, cómo estaban alojados y alimentados, y cómo funcionaban sus contratos. En un momento dado, se topó con lo que llamó un "dormitorio oculto" ubicado encima de los compresores de amoníaco utilizados para la refrigeración, poniendo a los trabajadores en peligro en caso de fuga o incendio.

Los gerentes de la planta sabían que había que mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y discutían regularmente en WhatsApp y por correo electrónico sobre cómo solucionar varios problemas. En una ocasión, un gerente le envió por correo electrónico una foto de chinches que habían colonizado más de 500 colchones. Farinella encontró trabajadores durmiendo en el suelo, usando camisetas como almohadas. Dijo que él y otros lucharon por obtener autorización para realizar los cambios necesarios. "¡Necesitamos más literas de inmediato, esto no puede esperar otro día, por favor!", escribió enojado el vicepresidente de recursos humanos de la planta en un correo electrónico. "Las personas tienen dificultades desde hace meses".

DORMITORIO. En enero de 2024, Farinella encontró trabajadores migrantes durmiendo en colchones tirados en el suelo, muchos de ellos sin almohadas ni ropa de cama.

Foto: Joshua Farinella / Outlaw Ocean Project

Unas semanas más tarde, Farinella descubrió durante una conversación grabada con un contratista laboral de Choice Canning que 150 trabajadoras habían pasado un año sin tener un día libre después de que dos empleadas preguntaran si se les permitía hacer una salida.

Farinella lo aprobó en el acto. Más tarde, dijo que se sentía con las "manos atadas" y que se le responsabilizaba de todo lo que salía mal a pesar de no tener el poder para mejorar las cosas.

También era difícil, dijo, determinar cuánto tiempo pasaban los empleados trabajando. Un ejecutivo de recursos humanos admitió sin tapujos en una reunión de Zoom grabada por Farinella los ajustes que tendría que realizar a los registros de asistencia y las tarjetas de entrada y salida para pasar una auditoría.

La ley estatal en Andhra Pradesh estipula que los trabajadores deben recibir al menos 450 rupias (5 USD) por día. Sin embargo, una factura de un contratista de mano de obra y un intercambio de correos electrónicos entre gerentes parecían indicar que algunos trabajadores recibían solo 350 rupias al día. (La empresa ha **dicho** que siempre pagó el salario mínimo a todos sus "asociados" y recientemente incluso dio un aumento a algunos de sus empleados).

"Me sentía mal", escribió Farinella más tarde. "Ni siquiera quería hacer contacto visual con los trabajadores que vivían allí o los trabajadores locales. Estaba disgustado y avergonzado de todo. Sé que los trabajadores no podían estar de acuerdo con lo que ocurría. Y también sabía que probablemente pensaran que yo representaba gran parte del problema".

En diciembre, Farinella le preguntó a Jacob Jose si los trabajadores podían recibir el salario mínimo. En un intercambio de correos electrónicos con ejecutivos de alto nivel, JT se declaró "sorprendido" de que no lo estuvieran recibiendo. Uno de los ejecutivos recordó a JT que anteriormente les había dicho "no hacer ningún cambio en Amalapuram por el momento", en lo que respecta a los salarios. (En correos electrónicos internos, los gerentes de la empresa dijeron más tarde que planeaban aumentar los salarios).

La reunión de Farinella

En enero de 2024, había prevista una visita de inspectores de Aldi South, una cadena de supermercados internacional, a Amalapuram para una auditoría social que verificara las condiciones laborales en la planta. Si bien algunas auditorías son sorpresa, la de Aldi South estaba programada con meses de anticipación. (Aldi South **dijo** que "estaba tomando las acusaciones con seriedad" y que necesitaría más tiempo para investigar).

> ***NI SIQUIERA QUERÍA HACER CONTACTO VISUAL CON LOS TRABAJADORES QUE VIVÍAN ALLÍ O LOS TRABAJADORES LOCALES. ESTABA DISGUSTADO Y AVERGONZADO DE TODO".***

Farinella se reunió con otros supervisores para discutir los preparativos y grabó la conversación. Los gerentes se centraron en qué decir a los auditores respecto al número de trabajadores en la planta. El tamaño de la fuerza laboral es de particular preocupación durante las auditorías, según el informe del Corporate Accountability Lab, porque los auditores comparan el recuento de empleados con los registros salariales, las camas disponibles y la cantidad de espacio de trabajo en la fábrica para ver si hay irregularidades relacionadas con el pago o la seguridad.

Los gerentes también discutieron un plan para trasladar a los trabajadores fuera del sitio a una ubicación alquilada cercana antes de que llegaran los auditores. Los investigadores laborales dicen que esta no es una práctica poco común en el trato con los auditores. "Necesitamos mostrarles un número considerable", reflexionó el oficial de control de calidad durante una reunión grabada al decidir cuál podría ser una estadística convincente para mostrarle a los auditores. Finalmente, los gerentes optaron por 415 como un número que parecería plausible.

Unos días más tarde, en una reunión grabada, Farinella discutió los planes con otro ejecutivo de recursos humanos.

“Así que básicamente los llamaremos cuando llegue el auditor, los llamamos y les decimos 'váyanse y hagan algo por el resto del día'”, dijo.

“Exacto”, dijo el ejecutivo.

"¿Cómo demonios se te ocurrió esa idea?"

“Señor, cuando JT tiene una espada sobre tu cabeza. Las ideas terminan surgiendo”.

Poco después de su llegada, Farinella descubrió otra preocupación: los cobertizos de pelado de langostinos fuera de la planta. Uno estaba a 35 minutos en coche de la instalación principal de producción, el otro a una hora y media de distancia. Las certificaciones BAP y otras prohíben el uso de cobertizos de pelado porque son más difíciles de regular. El informe de CAL dice que "los cobertizos de pelado a menudo están ocultos y rara vez son auditados". Los dos cobertizos que utilizaba Choice Canning procesaban de 10.000 a 15.000 libras de langostinos por día, aproximadamente la mitad de la cantidad que la empresa enviaba a Estados Unidos, según Farinella y decenas de informes de producción diarios. (La empresa ha **dicho** desde entonces que ninguno de los langostinos procesados en estos cobertizos era para clientes BAP. No especificó dónde se vendían esos langostinos).

Durante su estadía en la planta, Farinella recibió un flujo incesante de mensajes de la alta gerencia. JT, el director ejecutivo, a menudo parecía furioso por las deficiencias de higiene. "Resuelvan este lío del almacén frigorífico lo antes posible", escribió en un mensaje de WhatsApp. "¡Quienquiera que haya hecho esto sufrirá las consecuencias!".

Un día, después de que le mostraran una foto del sitio en buen estado, dijo que le acababan de informar que había que desechar 80.000 USD de producto porque los clientes estadounidenses se quejaron del olor. "¿Cómo puedo creer en sus fotos?", escribió en WhatsApp al personal. Pero Farinella también sentía que se le ponían obstáculos cuando intentaba hacer mejoras. "Cuando le decía a JT qué cambios necesitaba hacer, simplemente me decían 'no'".

Farinella también estaba bajo una presión constante por no generar suficientes ingresos. En una reunión de Zoom grabada el 6 de febrero de 2024, entre Farinella y tres ejecutivos, incluido JT, los líderes expresaron frustración con Farinella por no ser suficientemente productivo, utilizando lo que Farinella describió como "la habitual velada amenaza de despido". "No sé cuáles son tus resultados para enero", dijo JT. "Deberías estar más preocupado que yo".

En enero, Farinella finalmente decidió hacer público lo que sabía sobre la planta y contactó a un periodista. "Creo que es probable que me contrataran no para administrar la instalación, sino para ser el rostro estadounidense que daba legitimidad", dijo. En una planta con tantos problemas, agregó, "me temo que no quiero ser ese rostro".

DENUNCIANTE. El 5 de febrero de 2024, Joshua Farinella, denunciante y exdirector general de una planta de Choice Canning en India, da una entrevista a Outlaw Ocean Project.

Foto: Ben Blankenship / Outlaw Ocean Project

Un camarógrafo viajó a la India para documentar las condiciones en la planta. Farinella estaba tan nervioso que cuando vio policías armados cerca de su apartamento sintió que se le “salía” el corazón del pecho.

Unos días después, Farinella tomó un avión de regreso a Estados Unidos y envió su renuncia por correo electrónico desde el aeropuerto. Después de aterrizar en Pennsylvania, se detuvo en un McDonald's camino a casa. "Ni siquiera me gusta McDonald's", dijo. "Pero la hamburguesa con queso de ese día fue inigualable".

La presión también estaba empezando a afectar a los colegas de Farinella. El 14 de febrero de 2024, un oficial de recursos humanos de la planta contactó a Farinella por WhatsApp para decirle que él también renunciaba a Choice Canning. La cantidad de horas de trabajo estaba afectando su matrimonio, dijo, y la disputa con los trabajadores locales sobre los salarios había arruinado su reputación. Lo estaban amenazando por teléfono. "Cuando me iba a casa en el coche", escribió más tarde en WhatsApp a Farinella, "algunos locales me atacaron a pedradas".

Farinella contrató a un abogado en Estados Unidos y presentó una denuncia formal ante la FDA y varias otras agencias federales. No estaba seguro de qué podría lograr, pero quería dejar constancia de lo que había visto.

El mismo día, los auditores de Aldi South llegaron a Amalapuram. Estaban allí para llevar a cabo las inspecciones que los gerentes locales habían estado discutiendo durante semanas. Después de que terminara la auditoría esa noche, Farinella contactó a sus antiguos colegas y les preguntó si habían procedido a reubicar a los trabajadores. Dos de los gerentes confirmaron que así lo habían hecho. "Exactamente, señor", escribió uno en WhatsApp. "Todos los trabajadores fueron enviados fuera de la instalación".

Puede explorar aquí selecciones de miles de páginas de registros internos de la empresa, auditorías, facturas, correos electrónicos y mensajes de WhatsApp proporcionados por el denunciante.

Para explorar más a fondo cómo se llevó a cabo esta investigación, consulte la página de metodología.

Relacionados

Océanos, Ambiente, Estados Unidos, Derechos Humanos

Esta historia fue producida por The Outlaw Ocean Project con contribuciones de Ian Urbina, Maya Martin, Jake Conley, Joe Galvin, Susan Ryan y Austin Brush.

Todos los derechos reservados © 2024 OjoPublico.